



Indignación francesa ante el goteo de licencias pesqueras en las costas británicas y la isla de Jersey

El Gobierno francés hace un llamamiento a la solidaridad europea para buscar una respuesta urgente a las propuestas inadmisibles de Reino Unido y Jersey.



PESCA | BREXIT



EUROPA | FRANCIA

PARÍS 30.09.2021

Las cuestiones pesqueras han sido desde el principio un motivo de conflicto en las negociaciones entre la UE y el Reino Unido en el contexto del Brexit, siendo Francia uno de los principales países afectados. No en vano, muchas de sus regiones tienen una gran dependencia de la pesca en aguas británicas (principalmente las regiones de Altos de Francia en el norte, Normandía y Bretaña). En departamentos como el Pas de Calais en el norte de Francia, el 66% de su flota faena en aguas británicas.

Dos han sido los aspectos que mayores problemas están generando a los franceses en este primer año de aplicación del Brexit: la preservación del acceso dentro de las 6-12 millas y el acceso a las aguas de las Islas anglo-normandas, y en particular a Jersey.

En relación a las 6-12 millas, tras los últimos anuncios del Gobierno británico del 28 de septiembre, se han concedido licencias para 100 de las 175 solicitadas.

En cuanto a la isla de Jersey, hay que recordar que las tensiones llegaron a su punto álgido en mayo de este año, cuando unos 60 buques franceses se desplazaron a la isla para protestar por las nuevas exigencias impuestas unilateralmente por el Gobierno de Jersey para la concesión de licencias. Una movilización en el mar que recibió como respuesta el envío de dos buques militares británicos. Tras estos acontecimientos, Reino Unido y la UE retomaron las negociaciones para buscar una solución, estableciéndose licencias provisionales de pesca para los barcos europeos con validez hasta el 30 de septiembre, para dejar tiempo a negociar y a presentar los documentos necesarios.

Un día antes de la finalización del periodo de vigencia, el 29 de septiembre, el Gobierno de Jersey ha comunicado a la UE la concesión de 142 licencias (111 definitivas y 31 provisionales, disponiendo hasta el 31 de enero de 2022 para presentar documentación adicional).

En su comunicación, Jersey informa a la UE del rechazo de 75 de las licencias presentadas, por considerar que los barcos en cuestión no han realizado actividad pesquera en el periodo de referencia (2012-2016) o bien no han sido capaces de justificar dicha actividad. Estos barcos disponen de 30 días para cesar su actividad en las aguas de Jersey.

Unas decisiones inadmisibles que son una muestra de la mala voluntad de los británicos conforme a las declaraciones del gobierno francés, que insiste en que llevan 9 meses trabajando para aportar a las administraciones británica y de Jersey todos los documentos previstos conforme al procedimiento previsto en el Acuerdo de Cooperación y Comercio (ACC) entre la UE y RU.

La ministra francesa del Mar, Annick Girardin, reunió el mismo 29 de septiembre a las organizaciones pesqueras para trasladarles el firme apoyo del gobierno francés. Con la expresión *I want the licences back!*, la ministra trasladó a los pescadores que estará a la cabeza de un frente común de Estado, regiones y profesionales para defender que se respete el ACC. La pesca francesa no debe ser tomada como rehén por los británicos con fines políticos. Girardin y el secretario de Estado de Asuntos Europeos Clément Beaune, han llamado a la solidaridad europea para consensuar de forma urgente una respuesta europea firme que consiga equilibrar las relaciones con Reino Unido.

Movilización también de los europarlamentarios franceses, con Stéphanie Yon-Courtin y Pierre Karleskind a la cabeza, que califican de provocación los anuncios británicos y piden a la Comisión Europea la aplicación de las medidas de retorsión previstas en el acuerdo, y en concreto solicitan que se impida que los productos británicos entren en el mercado europeo.